

ARQUEOLOGÍA, RESTAURACIÓN DE LOS SITIOS Y TURISMO¹

Yuri Hulkin Balam Ramos

Resumen

ESTE ARTÍCULO HACE REFERENCIA AL SITIO ARQUEOLÓGICO DE TULUM Y ESBOZA TRES PROPUESTAS PARA SU RESCATE Y CONSOLIDACIÓN, debido al grave deterioro que muestran sus estructuras y al gran número de visitantes que recibe anualmente. Se hace una introducción histórica del sitio y una mención del fenómeno turístico que ha impactado negativamente este lugar. Asimismo, se habla del concepto de *capacidad de carga* y su utilidad para el caso Tulum.

Papel importante desempeña el Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como la Universidad de Quintana Roo, en el proceso de rescate de la cultura maya tanto prehispánica como actual para el conocimiento tanto del turismo como de la población actual de esta región.

Para lograr lo anterior, hace falta una revisión de la tenencia de la tierra en la zona y la implementación de estrategias adecuadas para lograr la sustentabilidad del lugar.

Introducción

Conocí la zona arqueológica de Tulum en 1973. Recuerdo la belleza del mar color turquesa y la libertad de conocer un sitio excepcional por su ubicación sobre un impresionante acantilado a la orilla de la costa. En aquella época ape-

nas se terminaba la carretera del incipiente polo turístico de Cancún hacia Tulum y no era raro ver monos araña a través de la exuberante selva tropical.

El sitio era mágico y definitivamente para el deleite del visitante contaba mucho la posibilidad de conocer y entrar a todos los monumentos mayas que se hallaban dentro del recinto amurallado. Había pinturas en prácticamente todas las estructuras y se podían reconocer elementos antropomorfos en muchas fachadas realizadas con estuco.

Hoy todo eso prácticamente ha desaparecido.

En cambio, actualmente el visitante se encuentra en un lugar donde no se puede entrar a ninguna de las estructuras (algunas incluso tienden a colapsarse), donde las pinturas murales casi son imperceptibles y la playa del sitio se encuentra sucia y contaminada, a lo que hay que sumar el olor a aceite de las lanchas que con turistas observan las ruinas desde el mar. Desde luego, el conocimiento de la cultura maya prehispánica es algo ausente en el interés del turista, no sólo por el deplorable estado del lugar sino porque no hay las condiciones estructurales adecuadas para su correcta difusión.

Este artículo hace referencia al rescate del sitio para un mejor disfrute del mismo y para que sirva como elemento cognitivo de la cultura maya tanto actual como prehispánica,

¹ Conferencia presentada en la Universidad de Quintana Roo, Campus Cozumel, el 16 de marzo de 2001, con motivo del Taller sobre Tulum.

en donde sin lugar a dudas juega un importante papel la Universidad de Quintana Roo.

Contexto histórico

La ocupación más temprana de Tulum se ubica, según la evidencia cerámica, en aproximadamente el año 300 antes de nuestra era. Su primer fechamiento data del periodo clásico, ubicándose en el año 564 d. C.² El sitio que actualmente conocemos tuvo su auge durante el posclásico, denominado también periodo mexicano, cuando la costa oriental peninsular vio su apogeo por el comercio marítimo, siendo Tulum uno de los principales puertos. Su nombre original probablemente fue Zamá, que significa "amanecer". El nombre de Tulum significa "muralla" o "fortificación", por la muralla que bordea tres de sus lados, con excepción del que da al mar.³

El primer contacto con los españoles se dio cuando naufragó un barco frente a la costa oriental de la Península de Yucatán en el año de 1511. Presuntamente, en este momento llegaron precisamente a la región de Zamá, cacicazgo de Ekab,⁴ Gerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero con otros naufragos, y este fue el inicio de otra serie de expediciones en los años de 1517, 1518 y la última del Capitán Hernán Cortés, que a la postre culminó con la conquista de México-Tenochtitlán. Una de estas expediciones describió a Tulum como un lugar con grandes torres.⁵

Hacia el año de 1847, la rebelión maya conocida como la Guerra de Castas⁶ arrasó en la península yucateca con las zonas productivas y estuvo a punto de terminar con la hegemonía de la raza blanca e instaurar la primera zona controlada exclusivamente por los mayas. Debido a que las fuerzas rebeldes dependían de la producción agrícola y se acercaba la época de la siembra, los combatientes mayas abandonaron la lucha en los campos de batalla para dedicarse a sembrar, lo que aprovechó el gobierno de Yucatán para emprender una contraofensiva que hizo replegarse a los mayas hacia la selva de la costa oriental, don-

de fundaron Chan Santa Cruz, desde donde mantuvieron una lucha de guerrillas contra el gobierno el resto de la segunda mitad del siglo XIX.

Desde entonces, los mayas tuvieron algunos sitios de veneración especial a la "Santa Cruz", que les permitió mantener algunas creencias de su pasado prehispánico relativamente ajenas al proceso de occidentalización emprendido por el gobierno federal. Así, se reconocieron cuatro centros ceremoniales mayas, entre los que se encontraba Tulum; los otros santuarios son Chanchah, Chunpom y San Antonio Muyil.⁷ Villa Rojas dice al respecto que el centro ceremonial de Tulum se hallaba aproximadamente a una legua de las ruinas mayas.⁸ Un dato importante es el que nos señala Morley, al advertir que los mayas del oriente de Yucatán aún quemaban *pom* (copal) en el santuario del templo principal de Tulum.⁹

Creado originalmente como territorio federal en 1902, Quintana Roo adquirió el estatus de Estado Libre y Soberano en 1974. Desde principios del siglo XX su población vivió de la explotación de los recursos forestales, principalmente el chicle y las maderas preciosas como el cedro y la caoba.

Su desarrollo turístico se inició a partir de los años cincuenta en lugares como Cozumel e Isla Mujeres con un turismo a pequeña escala basado en capitales locales, con pequeños centros de hospedaje, modestos restaurantes casi familiares y una incipiente infraestructura, a lo que se debe sumar la situación del entonces territorio federal, aislado del resto de la región y del país con un sistema de comunicaciones mínimo y con una población que no pasaba de los 50 mil habitantes.

A finales de los años sesenta y en la década de los setenta, con el Estado como inversor, como en otros lugares de América Latina¹⁰ se empezó a gestar la idea de convertir a la costa quintanarroense en un lugar de desarrollo turístico. Es en el año de 1967 cuando los programas federales de esta denominada industria sin chimeneas se expanden a la Península de Yucatán y en 1974 se crea el Fondo Nacional de Turismo (Fonatur) que tiene como función principal financiar los programas tu-

² Morley, p. 87.

³ *Ibid.*, p. 105.

⁴ Villa Rojas, p. 58.

⁵ *Ibid.*, p. 66.

⁶ Reed, p. 56.

⁷ Villa Rojas, p. 106.

⁸ *Ibid.*

⁹ Morley, p. 208.

¹⁰ Molina, p. 63.

rísticos y la inversión hacia las zonas de interés nacional, siendo una de las principales Quintana Roo. Con un proyecto definido y la invitación a inversionistas nacionales y extranjeros surgió en 1974 el proyecto Cancún, que estaba destinado a ser el primer sitio planeado integralmente como destino turístico.

Es entonces cuando se inicia la primera fase del desarrollo del turismo masivo en Cancún. Controlado y planificado por el gobierno federal, tuvo como objetivos principales desarrollar la economía de la región, crear empleos para la población local y generar divisas para el país. Un factor que motivó la creación de este nuevo polo de desarrollo fue la decadente industria henequenera del norte de la península yucateca, que amenazaba con dejar en el desempleo a miles de campesinos en la zona rural de esta región. Esta fue, por tanto, una opción de trabajo ante la falta de oportunidades laborales frente a la crisis que ya se avecinaba.

Para el Proyecto Cancún el gobierno mexicano asumió la responsabilidad de proveer la infraestructura necesaria con la construcción de carreteras, aeropuertos y servicios públicos necesarios para el desarrollo turístico. Para financiar el proyecto se recibieron créditos del Banco Mundial de Desarrollo, del Banco de Desarrollo Interamericano y del sector empresarial.

Este proyecto pronto fue rebasado y superó el número de personas destinadas a vivir en la nueva ciudad, pasando de 30 mil a aproximadamente 700 mil en tan sólo 30 años, debido a que la oferta hotelera del lugar ha tenido un crecimiento constante a partir de 1974. Este explosivo crecimiento abarca en la actualidad a toda la costa oriental de la Península de Yucatán, llamada también el Caribe mexicano, e involucra el crecimiento de lugares como la Isla de Cozumel, Playa del Carmen y Tulum, que son considerados el norte del estado y que también se conoce como la Riviera Maya.

Actualmente se desarrolla de manera impresionante el turismo masivo en el también denominado corredor Cancún-Tulum o Riviera Maya. Este abarca las playas comprendidas en un trayecto de 120 kilómetros y comprende la operación de complejos turísticos con hoteles, restaurantes, centros comerciales, servicios de marinas, deportes acuáticos y parques de atracciones como Puerto Aventuras, Xcaret, Akumal, Xel-Há y Xpuhá, entre otros.

En 1988 se creó el Programa Mundo Maya, que cubre un área de aproximadamente 500 mil km² localizada en cinco países: México, Guatemala, Honduras, Belice y El Salvador. Este programa, a través de los gobiernos de estos países y de la iniciativa privada, se ha propuesto hacer del ecoturismo una importante vía de derrama de recursos económicos. En México los estados que forman el Mundo Maya son Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. Este último ha empezado a atraer a un nuevo tipo de mercado turístico, el denominado "turismo verde", a sus zonas arqueológicas y a sus áreas protegidas.

Propuesta de rescate integral de la zona arqueológica de Tulum

El recinto amurallado del sitio prehispánico actualmente muestra un estado deplorable. Visitado de manera intensa durante prácticamente los 30 años de la existencia de Cancún por turistas venidos de esta ciudad, la zona ha rebasado por mucho su capacidad de carga. La *capacidad de carga*, según el Fondo Mundial para la Naturaleza (wwf), es la cantidad de visitantes sostenible por día/ mes/ año que un área puede soportar, dependiente del tamaño o tipo del área protegida natural, del suelo, de la topografía, de la conducta animal y el número y la calidad de las facilidades turísticas disponibles. La capacidad de carga sería, pues, la máxima población que pudiera asentarse en un territorio y que resultara compatible con determinado nivel de funcionamiento o de bienestar.

Y es que este sitio, según fuentes del Instituto Nacional de Antropología e Historia, es el segundo más visitado del país, solamente superado por la ciudad de Teotihuacán, con una afluencia anual estimada actualmente en casi un millón de personas.¹¹

Ante tal situación de deterioro generalizado, en donde la zona no aporta elementos para que el turista conozca ni la cultura maya actual ni la prehispánica y donde el visitante tiene al lugar prácticamente como un balneario, se hacen las siguientes propuestas:

- a) La creación del sitio de visitantes de la cultura maya.

¹¹ Fuente: Centro Regional INAH Quintana Roo.

- b) La zona arqueológica debe ser visitada de acuerdo con su capacidad de carga.
- c) La construcción de senderos ecológicos interpretativos.

Pasemos a la explicación de cada una de las propuestas:

El sitio de visitantes estará ubicado en el edificio que actualmente tiene la Universidad de Quintana Roo, a un kilómetro de la zona arqueológica. Es un local de 1 859 metros cuadrados con espacios suficientes para albergar:

1. Un museo de sitio, con piezas mayas prehispánicas, originales o reproducciones de la zona de Tulum, de la costa oriental y de otros sitios mayas, e inclusive del resto de la región mesoamericana. La idea es que el visitante conozca de forma efectiva y suficiente los elementos culturales prehispánicos relativos a esta zona, para que en determinado momento tenga la opción de no ingresar a la zona arqueológica. Esto podría significar la disminución de turismo en la zona amurallada y, en cambio, el visitante se llevaría la información cultural que pudiera estar buscando. Para el turismo que no tiene idea absolutamente de la cultura maya, serviría como un elemento educativo, meta fundamental del trabajo de difusión de la UQROO.
2. Un museo etnográfico de la cultura maya actual. Este contendría los aspectos relativos a las costumbres cotidianas de este pueblo. Rescatar y explicar lo relativo a la comida, vivienda, vestido, lengua y organización social; tendría como fin demostrar que los mayas prehispánicos no "desaparecieron", sino que sus descendientes están aquí, vivos, inmersos en una sociedad actuante y dinámica.
3. Un espacio para exposiciones temporales de artistas del pueblo de Tulum, como parte de la identificación de la población local con el sitio. Exposiciones de plástica, escultura o textiles permitirían que el visitante conociera las expresiones vivas de los mayas contemporáneos.
4. Un lugar permanente dedicado a la venta de artesanías locales. Es muy importante que se dé prioridad a la producción actual de los artesanos de la región. Esto motivaría más posibilidades de mayor derrama económica y podría desplazar la venta de artesanías foráneas que en nada benefician a la población local, que enseñan una idea equivocada al turista e incluso se hacen pasar como artesanías de esta región, cuando en realidad provienen de Puebla (en su mayoría), del Estado de México o de Oaxaca, entre otros lugares del país.
5. Otro espacio estaría dedicado a la explicación de la flora y la fauna de la costa oriental, con especímenes que puedan explicar el medio ambiente en el que se desarrolló esta cultura y que a su vez enseñen la manera como la población explotó y aprovechó estos recursos naturales.
6. La existencia de un auditorio¹² permitiría la programación constante de eventos de difusión tanto para la población de Tulum como para académicos o investigadores foráneos. Cursos sobre lengua y cultura maya de manera continua, así como actividades de docencia e investigación complementarían un espacio de conocimiento holístico que beneficiaría al turismo, a la comunidad científica y la gente de esta zona.

La capacidad de carga al interior del recinto amurallado es una necesidad ante el impresionante deterioro que el lugar ha sufrido en los últimos años. Se puede normar por medio del actual acceso de entrada, ubicado en la puerta poniente, y haciendo que el visitante salga por una puerta ubicada en la pared norte. El recorrido se haría por medio de un solo camino que permitiera al peatón conocer todos los edificios e incluso subir a ellos para observar desde afuera el interior de los mismos. Propongo que este camino sea hecho por un sendero de madera que incluya los escalones de los monumentos más importantes

¹² Este auditorio ya existe en la actualidad.

como el denominado Castillo. El turismo no podrá salir de este camino y deberá avanzar al ritmo necesario para conocer la explicación arqueológica de cada lugar y continuar caminando. Esta estrategia permitiría normar el número de visitantes diarios al sitio y *no* recargar este lugar, lo cual permitiría su conservación. Un ejemplo de cómo funcionaría este recorrido lo tenemos en la zona arqueológica de Cacaxtla, en el estado de Tlaxcala, donde el turismo tiene un recorrido definido y no se puede salir de él. Un aspecto muy importante es que deberá prohibirse que el turismo se bañe en la playa del sitio, aspecto que actualmente es una de las prioridades del visitante en Tulum.

Los senderos interpretativos deben iniciar en el sitio de visitantes dirigiéndose hacia la zona arqueológica, pues en el camino de aproximadamente un kilómetro la gente se interiorizará con el medio ambiente de la gente que vivió en este lugar, complementándose con la información que encontrará al interior del sitio arqueológico. Al concluir la visita del mismo, saliendo por la puerta norte, el turismo podrá continuar por senderos interpretativos para conocer la flora y la fauna locales. Esta experiencia hará que el turista tenga la opción de regresar al sitio de visitantes o adentrarse en la selva maya conociendo el medio ambiente en el que vivieron los mayas de la costa oriental de la península.

Esta propuesta tiene algunos aspectos que deben analizarse: el papel del INAH no sólo deberá circunscribirse a la zona, sino que su participación en el proyecto general aquí propuesto es de vital importancia, pues es la dependencia federal responsable de salvaguardar el legado arqueológico del país.

Otro aspecto es el análisis de la tenencia de la tierra que rodea a la zona y donde estarían los senderos. Una parte es de la UQR00, pero en donde no sea así y tampoco sea zona federal deberán encontrarse los mecanismos para su uso, ya sea por medio de indemnización o expropiación.

El acceso al sitio de visitantes tendrá un costo por persona necesario para su mantenimiento y para garantizar la sustentabilidad de todo el lugar. Por ejemplo, el caso del Patronato Cultur del vecino estado de Yucatán, que tiene a su cargo los museos de sitio de Uxmal y Chichén Itzá, entre otros, genera una importante derrama económica que a su vez sirve para colaborar en la restauración de estos sitios y apoyar el trabajo de investigación arqueológica. El INAH a su vez continuará con el cobro de acceso a la zona, pero podría hacerlo en el mismo lugar donde se encuentre el sitio de visitantes o incluir en un solo pago ambos accesos. Algo que hay que suprimir es el actual camino hacia la zona, para hacer uno rodeado de árboles y evitar la polvareda que produce el famoso "trenecito", vehículo que lleva a los turistas de sus camiones a las taquillas del INAH y que habrá de suprimirse para que la gente camine o permanezca en el sitio de visitantes.

Un elemento que caracteriza a los sitios de turismo de bajo impacto entre los que se encuentra el turismo cultural es la originalidad de los lugares que son visitados. En este sentido deberá trabajarse de manera seria en eliminar los elementos ajenos a la cultura maya, como serían los individuos que se disfrazan de "mayas" para que los turistas se tomen fotos, los "voladores" de Papantla que son veracruzanos e incluso artesanías que rompen con la noción real de esta zona y de sus habitantes, como los sarapes de Saltillo, ilógicos en pleno medio ambiente tropical.

Esta propuesta deberá enriquecerse con las opiniones de especialistas y de la gente del pueblo de Tulum. Considero que es definitivamente la mejor opción para garantizar el mantenimiento de la zona arqueológica, para normar el número de turistas, para dar al visitante la información necesaria sobre la cultura maya prehispánica y actual, y para dar un uso adecuado al actual edificio de la UQR00, que hasta hoy permanece cerrado y sin uso específico.

BIBLIOGRAFÍA

BRANDON, Katrina (1993), *Bellagio Conference on Ecotourism*, Bellagio, Italia, Rockefeller Foundation.

BRANDON, Katrina (1995), "Ecotourism and Conservation: A Review of Key Issues", *Environment Department Papers*, Paper N° 033, Washington, The World Bank.

- CISNEROS, Héctor *et al.* (1998), "Aproximación metodológica para evaluar la calidad de vida en comunidades rurales", en *Memorias: calidad de vida, salud y ambiente*, Cuernavaca, Morelos, México, CRIM-UNAM, IIA-UNAM y INI.
- CÉSAR Dachary, A. y Stella M. Arnaiz (1985), *Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo: sector turismo*, Puerto Morelos, México, Centro de Investigaciones de Quintana Roo.
- DALTABUIT, M., A. Ríos y F. Pérez (1988), *Coba: estrategias adaptativas de tres familias mayas*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Serie Antropológicas 90, UNAM.
- DALTABUIT, M. y Oriol Pi- Sunyer (1990), "Tourism Development in Quintana Roo, México", *Cultural Survival*, vol. 14, núm. 1, Cambridge, Massachusetts.
- DE KADT, Emanuel (1989 s/p), *Making the Alternative Sustainable: Lessons from Development for Tourism*, University of Sussex, The Institute for Development Studies, pp. 1-35, mecanuscrito.
- DE LA TORRE Padilla, Óscar (1994), *El turismo. Fenómeno social*, 8a. reimpresión, México, FCE.
- HALL, C. Michael y Brenda Rudkin (1993 s/p), *Ecotourism as Appropriate Tourism?: A case study from the Solomon Islands*, presentado en XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, México.
- MCKENZIE, Kristine (1995 s/p), *Ecotourism as a mean of Sustainable Development: A Case Study of a Rural, Agricultural Village in Cayo District Belize*, Bachelor Thesis, Baylor University, Department of Environmental Studies.
- MOLINA E., Sergio (1998), *Turismo y ecología*, 6a. ed., México, Trillas.
- MORLEY, Silvanus G. (1983), *La civilización maya*, México, FCE.
- REED, Nelson (1982), *La guerra de castas de Yucatán*, México, Era.
- STONICH C., Susan (1998), "Political Ecology of Tourism", *Annals of Tourism Research*, vol. 25, núm. 1, pp. 25-54, Pergamon Press.
- VILLA Rojas, Alfonso (1978), *Los elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*, México, Colección INI, núm. 56, Serie de antropología social.